

Cultura y Ocio

'El año de Malandar' recrea la vida en Doñana al inicio de la II República

Juan Villa presta la voz de narrador a distintos personajes en un mundo primitivo y feudal • Una historia en la que se deja seducir por el amor y la amistad, en la que verá grandes desigualdades



'El año de Malandar', de Juan Villa, fue presentado dentro de un coloquio en la Fundación Caja Rural del Sur.

Una saga enmarcada en el Coto de Doñana

Juan Villa nació en Almonte en 1954. Es licenciado en Filosofía y letras y profesor de instituto. *El año de Malandar* es su cuarto libro, tras *El lobito* (1998), *Ultima estación* (1999) y *Crónica de las arenas* (2005). Hay que destacar que *El año de Malandar* se incluye dentro de una saga de trabajos en los que está inmerso Juan Villa. Primero fue *Crónica de las Arenas*, al que le sigue el que ahora presenta y ya tiene para llevar a imprenta *Los almajos*, que vuelve a hablar de la posguerra. Ahora se encuentra escribiendo el que será el cuarto trabajo de esta serie y que abordará los años cincuenta y sesenta. Ahora, en *Malandar*, Juan Villa presta la voz de narrador a distintos personajes de la novela, en la que retrata uno de los años más borrosos y determinantes de la historia de España.

Eduardo J. Sugrañes / HUELVA

Juan Villa presentó ayer en la Fundación Caja Rural del Sur su nueva obra *El año de Malandar*, en un acto en el que estuvo acompañado por el escritor José Juan Díaz Trillo y el director de la Fundación de la Caja Rural del Sur, Jaime de Vicente Núñez. En un distendido coloquio, Juan Villa habló del curioso proceso creativo de esta novela y desveló detalles del mismo.

El año de Malandar mezcla con maestría los hechos que acontecieron durante el nacimiento de la II República en España, con las

EL PERSONAJE

Un joven teniente de carabineros destinado en 1930 al cuartel de Punta de Malandar

vivencias de un personaje de ficción que se ve desterrado desde la capital al puesto remoto de Malandar, en pleno Coto de Doñana

Dos escenarios que proporcionan al autor almonteño Juan Villa el contraste perfecto entre el mundo primitivo y salvaje de Doñana y la realidad de Madrid, progresista y moderna, que se con-

vulsiona en los momentos previos a la llegada de la II República.

El año de Malandar (Editorial Paréntesis, Colección Umbral), que ya se ha presentado con una gran acogida en Madrid y en Sevilla, aprovecha la historia ficticia de un joven teniente de carabineros que es destinado en 1930 al cuartel de Punta de Malandar, en el corazón del ahora Parque Nacional de Doñana. Allí, gracias a una capacidad descriptiva increíblemente detallista que es capaz de trasladar al lector, con perfecta fidelidad, a la forma de vivir de los asentamientos de la época en el Coto, el protagonista descubre un mundo primitivo y feudal regido por reglas que están a una distancia infinita de lo que él creía su país.

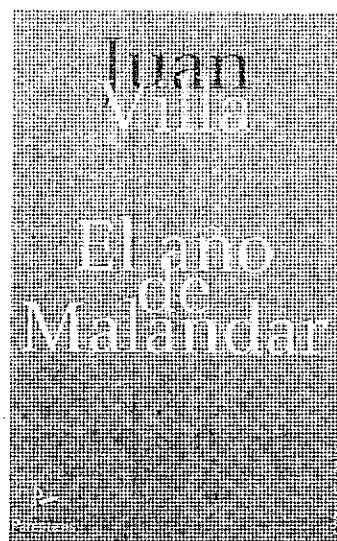
Sirve también al autor para abordar los grandes temas universales: el amor, la amistad, la transformación del hombre en contacto con esa naturaleza exuberante y salvaje —que Juan Villa conoce tan bien y que se convierte en otro protagonista de la obra—, la política y los ideales y, por supuesto, los contrastes que alberga el propio ser humano, sus miserias y crueldades.

Juan Villa señala que ha querido reflejar en este nuevo trabajo sobre Doñana una vida primitiva y alejada de toda la modernidad,

Un evocador paisaje en la desembocadura del Guadalquivir

El evocador paisaje de la desembocadura del Guadalquivir da título y sirve de escenario principal a este libro 'El año de Malandar'. 1930, el año más borroso y determinante del siglo XX: la Dictablanda, periodo que se cerrará con la proclamación de la II República en abril del 31. En estos días un joven teniente de carabineros, progresista y educado en el Instituto Libre de Enseñanza, llega destinado desde Madrid al cuartel de Punta de Malandar, justo en la desembocadura del Guadalquivir, donde va a descubrir otra realidad, un mundo primitivo y feudal regido por reglas que están a una distancia infinita de lo que él creía su país.

Allí, sacudido y seducido por el amor, la amistad y la violencia, va a vislumbrar la raíz de los males de su patria, los desajustes de siglos de injusticia y des-gobierno, la quiebra con Europa y la modernidad, en medio de un paraíso, el Coto de Doñana, deslumbrado por un paisaje, unos seres y unas circunstancias que finalmente le acabará



'El año de Malandar'.

marcando el camino. A partir de los escritos y misivas hallados en un baúl —en un interesante ejercicio de estilo de cierta herencia cervantina— la multiplicidad de narradores confiere a la novela una mayor perspectiva que permite conocer en profundidad a los personajes y el periodo histórico que vivieron.

lo mismo que España que estaba alejada de Europa". Al mismo tiempo, el autor viene a recuperar toda la antropología, tradiciones, vidas y anécdotas de este entorno que se ha ido perdiendo con el paso del tiempo.

Una Doñana hoy desaparecida después de la llegada de una época nueva centra en el ecologismo. "Lejos de aquellos antiguos viajeros con todo su componente literario, visitantes ingleses que dieron una visión de este entorno que hoy sólo se puede recrear en textos como en *El año de Malandar*".

"La historia es un tren en marcha", dice Juan Villa, allí se quedaron otros perfiles de personas, los guardas, el carbonero... Esta novela le acerca de nuevo a su entorno más cercano, a Doñana, la que conoce desde que nació, que ha evolucionado en cuanto a la mirada que hoy se tiene de ella. "La de ahora es un símbolo a nivel europeo, el último gran humedal que hay que preservar pro todos sus valores, es único, y junto al Rocío tiene una perspectiva mágica", señala. Un lugar para mantener en el que ahora Juan Villa recrea todos los personajes de distintas épocas, acercándose en sus trabajos a otros proyectos que tienen la misma perspectiva, adentrarse aún más en Doñana.